

Al César lo que es del Cesar

— "Estas columnas repugnan todo ataque que se personalice ("El Mercurio" de ayer)

Con el título con que se encabezan estas líneas, escribí hace tres días lo siguiente:

"El Mercurio" de ayer publica un artículo destinado a demostrar que la campaña fiscalizadora emprendida contra la Dirección de la Escuela de Artes i Oficios, ha sido obra exclusiva de la prensa conservadora.

Ignoramos por qué el órgano del Partido Nacional se empeña en quitar a "El Diario Ilustrado" y "La Mañana" la parte que les ha cabido en esta honrosa campaña.

Otro artículo que aparece en estas mismas columnas hará ver al coplega cual ha sido en este punto, la actitud del diario independiente; en cuanto al diario liberal, nos basta reproducir lo que decía, sobre estas materias, hace solo algunos meses:

(Se transcribía el artículo de "La Mañana", Setiembre último.)

Con esto se convencerá el colega de que los ataques de que ha sido víctima la Dirección de la Escuela, no se inspiraban en una pasión partidista, sino en el deseo de obtener una buena administración del establecimiento, idea en que tenían que estar de acuerdo cuantos diarios prefieren servir los intereses generales a las particulares, sin distinción de colores políticos.—J.P.

"El Mercurio" de ayer contestó:

"Las campañas de odios"— A propósito de un artículo de este diario en que se expresó que la campaña contra el señor Tancred Pinchet Le-Brun había sido obra de la prensa conservadora, un señor J.P. se permitió desde el "Diario Ilustrado" llamar a "El Mercurio" órgano del Partido Nacional, reservando para el ~~partido~~ diario en que escribe el calificativo de "independiente".

Este colaborador J.P. es seguramente el mismo que ha dado en Santiago una pieza de teatro en que hacía al público la presentación de un diario por dentro y de algunos periodistas que pasan su vida entre intrigas de peculados y de mujerzuelas. La pieza dió nauseas a la galería y su autor parecía estar condenado a una expiación si su misma obra no hubiera revelado el extravío de su criterio. A este mismo defecto atribuimos su salida de ~~ayer~~ anteayer. Los diarios no son lo que quieren sus redactores que parezcan, sino lo que en realidad revelan en su espíritu. De la misma manera las campañas no són de interés público cuando toman ese carácter personal que en el diario conservador se ha cultivado con refinamiento de persecución y de crueldad. Estas columnas repugnan todo ataque que se personaliza. Es una arma demasiado grande la prensa para usarla durante días, meses y años contra un mismo funcionario. Esto parece odio y no tenemos vocación para hacernos cofrades de tan numerosa hermandad chilena. Cuando creemos que un hombre hace mal lo decimos. Si él replica, nos hacemos cargo de su defensa. Hasta ahí llegamos. Y si alguna simpatía tenemos por el señor Pinchet además de la que merece su honestidad, su buen espíritu, su originalidad útil en este país de rutinas, su valor y hombría de bien, es a causa del enconado y sistemático ataque que la prensa conservadora le ha dirigido".

T

En mi artículo no había ofensa alguna para nadie. "El Mercurio" no ha hecho misterio de tener un redactor político y prestar especialmente sus servicios al Partido Nacional,— salvo que la nueva combinación lo obligue a guardar reserva...

El redactor de "El Mercurio", habla, sin embargo, de extravíos de criterio, de nauseas y de otras cosas de que no hablaría si conociera la pieza a que se refiere o la sección teatros de su propio diario. Si no, guardaría sobre este punto, un prudente silencio.

En cuanto a contestar con insultos lo que se ha defendido con razones, creo que hay algo más que ignorancia: Falta de educación o de otras otras cualidades que requieren cierto "pedigree" como dicen los hípicas.

J.P.